

Estudios
Universitarios de
Arquitectura

36

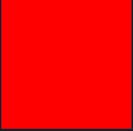
Dolores Hayden

La renovación del SUEÑO AMERICANO



El género, la vivienda y la vida familiar

**Editorial
Reverté**



- 1 *James Strike*
De la construcción a los proyectos
- 2 *Federico García Erviti*
Compendio de arquitectura legal
- 3 *Francesco Fariello*
La arquitectura de los jardines
- 4 *Alfonso Muñoz Cosme*
Iniciación a la arquitectura
- 5 *Steen Eiler Rasmussen*
La experiencia de la arquitectura
- 6 *Jorge Sainz*
El dibujo de arquitectura
- 7 *Christian Norberg-Schulz*
Los principios de la arquitectura moderna
- 8 *José Ramón Alonso Pereira*
Introducción a la historia de la arquitectura
- 9 *Jan Gehl*
La humanización del espacio urbano
- 10 *José Miguel Fernández Güell*
Planificación estratégica de ciudades
- 11 *Andrew Charleson*
La estructura como arquitectura
- 12 *N. Martín Chivelet · I. Fernández Solla*
La envolvente fotovoltaica en la arquitectura
- 13 *Inmaculada Esteban · Fernando Valderrama*
Curso de AutoCAD para arquitectos
- 14 *Darío Álvarez*
El jardín en la arquitectura del siglo XX
- 15 *A. Borie · P. Micheloni · P. Picon*
Forma y deformación
- 16 *Alfonso Muñoz Cosme*
El proyecto de arquitectura
- 17 *Sigfried Giedion*
Espacio, tiempo y arquitectura
- 18 *Manuel Herce*
Sobre la movilidad en la ciudad
- 19 *Gillian Darley*
La fábrica como arquitectura

(sigue en la solapa posterior)

**Estudios
Universitarios de
Arquitectura**

36

**La renovación
del SUEÑO
AMERICANO**

Colección dirigida
por Jorge Sainz



Cleaning Club Meets Today

Here is an idea,
originated by four friends,
that could be emulated in
almost any community

By RUTH W. LEE

I AMENTING THE FACT they were so completely tied to their household tasks and to their homes, due to the scarcity of regular help or even sitters, four friends and neighbors in the village of Northbrook, Illinois, jointly hit upon an idea which has solved many of their problems.

It's a Cleaning Club, the members of which combine forces once a week to help each other with household tasks. They meet from about nine-thirty in the morning until five, bring the children with them, and make a social occasion out of any major task which the hostess wants done. In return for their joint efforts, which have included window washing, mending, painting, housecleaning and dressmaking, the hostess cooks and serves lunch, and keeps her eye on all the

children. The dividends have been far greater than merely accomplishing some household task. Not only have the members had the pleasure of being together weekly, and the keen satisfaction of getting things done, but the children have become good friends, have learned to get along well together, and have thrived on their day-long visits to the members' homes. Even the husbands have shared the fun by occasionally joining in for pot-luck suppers.

At the beginning, the mothers drew lots for the first meeting, which was won by Mrs. L. D. Gordon. Her planned job for the day was having the windows washed. The mothers arrived shortly after the older children had gone off to school. Mrs. Carrall Daley brought three-year-old Susie to play with Mrs. Carl J. Nelson's two-year-old Meredith. Kay, aged six, daughter of Mrs. Peter Brown, had companionship in Jim Gordon, who is the same age. The children were enchanted to play with new toys in a new room, and proved to be on their best behavior. They happily took naps in strange beds and after the older ones came home from school in the afternoon, all played together outside while the mothers continued their work.

At the second meeting of the club, Mrs. Nelson (Turn to page 83)

Parents' Magazine, enero de 1945: la 'estrategia del vecindario', desarrollada por miembros de un Club de Limpieza de ayuda mutua para amas de casa en Northbrook (Illinois).

Estudios
Universitarios de
Arquitectura

36

Dolores Hayden

La renovación del SUEÑO AMERICANO

El género, la vivienda y la vida familiar

Epílogo

Daniel Díez Martínez

Traducción

María Hernández Díaz

Edición

Jorge Sainz

**Editorial
Reverté**

Barcelona · Bogotá · Buenos Aires · México



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO,
DEL CÓMIC Y DE LA LECTURA



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura.

Este libro forma parte de las labores de investigación del Departamento de Composición Arquitectónica (DCA) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM).

© 2002, 1984 Dolores Hayden
Redesigning the American dream: gender, housing and family life
Nueva York: W. W. Norton, 1984, 2002

Traducción:

© María Hernández Díaz, 2024

Esta edición:

© Editorial Reverté, Barcelona, 2024

ISBN: 978-84-291-2136-0 (papel) · 978-84-291-9822-5 (PDF)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo las excepciones previstas por la Ley 23/2006 de Propiedad Intelectual, y en concreto por su artículo 32, sobre 'Cita e ilustración de la enseñanza'. Los permisos para fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra pueden obtenerse en CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org).

EDITORIAL REVERTÉ, S. A.

Calle Loreto 13-15, local B · 08029 Barcelona

Tel: (+34) 93 419 3336

Correo E: reverte@reverte.com · Internet: www.reverte.com

Impreso en España · *Printed in Spain*

Depósito Legal: B 11601-2024

Impresión: Rodona Industria Gráfica, Pamplona

1612

Registro bibliográfico

Nº depósito legal: B 11601-2024

ISBN: 978-84-291-2136-0

Autor personal: Hayden, Dolores (1945-)

Título: La renovación del sueño americano : el género, la vivienda y la vida familiar / Dolores Hayden ; epílogo, Daniel Díez Martínez ; traducción, María Hernández Díaz ; edición, Jorge Sainz

Edición: 1ª edición

Publicación: Barcelona : Reverté, 2024

Descripción física: 257 p. : il., plan. ; 24 cm

Bibliografía: Bibliografía: p. [223]-234. Índice

Encabezado materias: Arquitectura doméstica

Encabezado materias: Vivienda: Estados Unidos de América

Índice

Prefacio a la edición española	7
Prefacio a la edición de 2002	9
Agradecimientos	13
Introducción	17
PARTE I. LA EVOLUCIÓN DE LA VIVIENDA AMERICANA	
1 La vivienda y la vida americana	21
2 De la ciudad ideal a la casa de ensueño	33
3 El despertar del sueño	53
PARTE II: LA RECONSIDERACIÓN DE LA VIDA PRIVADA	
4 La crianza: el hogar, mamá y la tarta de manzana	75
5 La economía: ganar y gastar	109
6 La arquitectura: techo, fuego y centro vital	127
PARTE III: EL REPLANTEAMIENTO DE LA VIDA PÚBLICA	
7 La reconstrucción del espacio doméstico	173
8 La domesticación del espacio urbano	203
9 Más allá de la arquitectura de género	217
Bibliografía	223
Índice alfabético	235
<i>Epílogo</i>	
Queda mucho por hacer: menos cajitas y más ciudad	241

Prefacio a la edición española

Estoy encantada de que mi libro de 1984, actualizado en 2002, aparezca en España en 2024. Las cuestiones que planteé por primera vez en los Estados Unidos hace ahora cuarenta años siguen siendo acuciantes. Las ciudades proyectadas en torno a la vieja idea de que ‘el lugar de la mujer está en el hogar’ se han tornado cada vez más difíciles de utilizar. Las mujeres se han incorporado a la mano de obra remunerada en cantidades cada vez mayores, perjudicadas por lo que yo llamo ‘la arquitectura de género’: el alejamiento de las casas unifamiliares del necesario cuidado infantil y del transporte público. Los Estados Unidos todavía no tienen una política nacional de atención a la infancia.

Desde 1984, las familias biparentales con hijos han ido disminuyendo. Los hogares unipersonales, tanto de jóvenes como de personas mayores, han aumentado junto con los de padres o madres sin pareja. Ninguna clase de vivienda adecuada ha llegado a las familias americanas.* En 2019, el libro de Keeanga Yamahtta-Taylor *Race for profit: how banks and the real estate industry undermined black homeownership* definió el concepto de «inclusión depredadora», para lo que documentó cómo la exclusión racista y la discriminación en la vivienda habían dado paso al capitalismo racial en los Estados Unidos. El mismo año, *Homewreckers*, de Aaron Glantz, explicaba cómo se beneficiaron las grandes empresas de las ejecuciones hipotecarias masivas de 2008 y 2009. Dirigidas por hombres que más tarde llegarían a ser cargos y aliados de Donald Trump (entre ellos Steven Mnuchin, Wilbur Ross, Steven Schwartzman y Tom Barrack), las grandes empresas adquirieron cientos de miles de casas embargadas, que convirtieron en propiedades de ‘alquiler con opción a compra’ con cuotas elevadas, lo que generó un rentable ciclo de ejecuciones hipotecarias, similar a las antiguas hipotecas de capital diferido. Glantz las llama ‘buitres capitalistas’. Las grandes empresas de alquiler con opción a compra provocaron un aumento de los precios para compradores particulares, ya que las compañías pujaban más alto. Los elevados costes de la vivienda han incrementado los desahucios y la población sin techo, como bien se documentaba en *Evicted: poverty and profit in the American city* (2016), de Matthew Desmond.

A diferencia de los Estados Unidos, las democracias europeas suelen financiar las guarderías infantiles y los permisos parentales remunerados, así como proporcionar vivienda pública y un siste-

* Aunque ‘americano’ no es estrictamente sinónimo de ‘estadounidense’, aquí sí se va a usar así, dado que prácticamente todo el libro se refiere a los Estados Unidos. *Nota del editor.*

ma nacional de salud. En 1994, la *Carta europea de las mujeres en la ciudad* decía: «La vida cotidiana vista a través de los ojos de una mujer debe convertirse en una cuestión política» y «Redescubrir la ciudad a través de la mirada de las mujeres; abolir los estereotipos». Muchos países de la Unión Europea han establecido programas de ‘incorporación de la perspectiva de género’, como los que viene realizando Eva Keil en Viena desde los años 1990. Arquitectos y urbanistas europeos, entre ellos Inés Sánchez de Madariaga, han documentado el camino hacia las ‘ciudades equitativamente compartidas’ (en su libro *Fair-shared cities*, 2013) con proyectos que promueven la igualdad de género en el transporte, la vivienda, el diseño de parques y la seguridad en las calles. Quizás el mejor término para describir estos proyectos sea ‘un urbanismo de los cuidados’.

La labor de cuidar es lo que la socióloga Arlie Hochschild ha llamado ‘la segunda jornada’ (en su libro *The second shift: working parents and the revolution at home*, 1989, 2012): las cuarenta horas semanales del cuidado del hogar, de los niños y los ancianos, que una mujer, un hombre o una persona no binaria debe asumir tras cuarenta horas de trabajo remunerado en una fábrica o una oficina. Como escribió en 2001 Nancy Folbre en *The invisible heart*, su libro sobre economía y valores familiares, «la mano invisible de los mercados depende del corazón invisible de los cuidados». Ai Jen Poo, sindicalista estadounidense, afirma: «El trabajo de cuidar es el que hace posible todos los demás.» Los residencias de ancianos, las guarderías infantiles y los trabajadores de atención domiciliaria remunerada para personas mayores han reemplazado parte de los trabajos de atención no remunerados en los Estados Unidos, pero muchos de estos servicios a menudo los ofrecen empresas con fines de lucro, con trabajadoras mal pagadas, sobre todo mujeres de color o recién inmigradas. Tal vez los empresarios digan que «no pueden permitirse» pagar más a esas trabajadoras. ¿Recibirán alguna vez las mujeres y los hombres que dedican su vida al trabajo de cuidar el apoyo que necesitan? ¿Veremos ciudades y regiones metropolitanas concebidas en torno a la labor de cuidar?

Guilford (Connecticut), febrero de 2024.

Prefacio a la edición de 2002

En 1984, cuando escribí la edición original de este libro, afirmaba que los arquitectos y urbanistas americanos debían replantearse la arquitectura de género, porque las viviendas unifamiliares construidas para los veteranos de la II Guerra Mundial no eran adecuadas para las familias de finales del siglo xx. Ya entonces señalaba que los americanos necesitaban nuevos tipos de vivienda y barrios para modelos de familia diversos. Recuerdo ahora los congresos anuales sobre cuestiones relacionadas con la mujer que el ‘Programa de planificación urbana’ de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) organizó entre 1980 y 1984, en los que estudiosos y profesionales de los Estados Unidos y Canadá abordaban problemas de vivienda, transporte y economía, así como de arquitectura y urbanismo. Cuando escribí *Redesigning the American dream*, el libro reflejaba el enorme entusiasmo que nos embargaba a todos ante la perspectiva de crear ciudades que fomentasen la igualdad de las mujeres.

Desde entonces, he adquirido mucha más experiencia en vivienda y conservación urbana, así como en todo lo relacionado con la crianza, pues, como madre de una niña de 14 años, he disfrutado de los placeres de la vida familiar y he afrontado los retos del empleo a tiempo completo. Mi marido y yo hemos trabajado a doble jornada (ser padres y ganarnos la vida) tanto en la Costa Este como en la Costa Oeste, dentro de la ciudad y en las afueras. En los Estados Unidos predominan las familias en las que trabajan dos personas; sin embargo, la solución a las necesidades de vivienda y de cuidado de los hijos no se ve por ninguna parte. Como historiadora del urbanismo y arquitecta, celebro la oportunidad de actualizar el libro –que se ha seguido reimprimiendo hasta hace poco tiempo– y examinar cómo ha cambiado la vida americana en los últimos dieciocho años, suponiendo que lo haya hecho.

En los años 1990 hubo en los Estados Unidos un amplio debate sobre cómo proyectar mejores barrios. Muchos defensores del medio ambiente, arquitectos y urbanistas habían cuestionado la dispersión suburbana y proponían alternativas. Los arquitectos ‘verdes’ o ecologistas ahorraban energía, reciclaban los materiales y minimizaban el deterioro medioambiental. Los proyectistas del Nuevo Urbanismo redescubrieron el porche, ampliaron las aceras y redujeron las calzadas, además de tener en cuenta la escala del barrio y el transporte público. También se prestó más atención a las áreas

metropolitanas. En las elecciones del año 2000, muchos comicios locales y estatales giraron en torno al ‘crecimiento inteligente’.

Hay un silencio llamativo sobre las mujeres en la bibliografía contraria a la dispersión urbana. Ninguno de los nuevos ideales sobre los barrios y la sostenibilidad puede prevalecer sin una revisión crítica de las actitudes hacia las mujeres como trabajadoras y madres. Tanto en los Estados Unidos como en Europa, la ‘segunda jornada’ de las mujeres, dedicada al cuidado de la familia, ha sido objeto de numerosos análisis recientes por parte de economistas, sociólogos y políticos, pero en ellos se habla muy poco de arquitectura. Si este libro se sigue reeditando, es porque en él se relacionan las condiciones sociales y económicas con las espaciales. Los Estados Unidos tienen una crisis de vivienda de una complejidad inquietante, que sigue evolucionando a medida que el bienestar económico trae casas más grandes para algunos, los políticos se resisten a ayudar a las trabajadoras, y las diferencias entre americanos ricos y pobres crecen, a pesar de la prosperidad. Una crítica feminista de la política de vivienda apunta todavía a las desventajas entrecruzadas de clase, raza y género. Las mujeres pobres de color y sus hijos siguen siendo las que menos acceso tienen a una vivienda digna.

En 1984 inicié un amplio estudio comparativo entre el hogar como refugio (la estrategia americana), la estrategia industrial (típica de la antigua Unión Soviética o China) y la estrategia del vecindario (propia de estados socialdemócratas como Suecia o Dinamarca). En etapas sucesivas estudié las formas sociales, económicas y arquitectónicas que adoptaron los partidarios de cada estrategia. Desde 1984, el hogar americano como refugio se ha ido apuntalando con más servicios comerciales, como la comida rápida, e innovaciones tecnológicas, como el ordenador doméstico. La cuota femenina en la población activa ha aumentado constantemente, pero las ayudas básicas –que acumulan décadas de retraso– siguen sin llegar. Estados Unidos sigue siendo el único país importante sin una política de atención a la infancia, y su política de baja parental es la peor de los países desarrollados. Aunque muchas empresas privadas dan permisos retribuidos por maternidad, hay otras tantas que no lo hacen. El desconocimiento de estos problemas es lamentable. El ‘precio de la maternidad’ se sigue cuestionando, aun cuando los economistas lo calculen con mayor exactitud; por otra parte, la extrema derecha se ha apropiado el lema de los ‘valores familiares’.

Durante estos años, la estrategia industrial ha perdido credibilidad con la disolución de la Unión Soviética. En Europa ha habido un resurgimiento de la estrategia del vecindario, con campañas realizadas por mujeres (entre las que hay profesionales, sindicalistas y amas de casa) para promover la mejora del diseño urbano. La *Carta europea de las mujeres en la ciudad*, presentada en 1994,

y el patrocinio de proyectos experimentales en la Unión Europea son esperanzadores. Otros proyectos recientes vinculan la igualdad de las mujeres al diseño urbano y reivindican una democracia paritaria.

Desde 1984 han aparecido cientos de libros, artículos y proyectos urbanísticos. Los trabajos feministas sobre el espacio construido como dimensión de la vida material han estimulado propuestas para la arquitectura, el urbanismo, la geografía, la economía y la política. Al revisar *Redesigning the American dream*, el objetivo ha sido permanecer fiel a la tesis original y a toda la investigación histórica que conllevó su preparación. Se han añadido datos demográficos y económicos actualizados, además de tratar sobre trabajos recientes para desarrollar el argumento central. La bibliografía y las notas también se han ampliado para que los lectores puedan encontrar nuevo material sobre temas que no pude ampliar en el libro. Fue una sorpresa muy agradable descubrir que muchos de los proyectos que en su día consideré innovadores para la participación en los barrios habían sobrevivido. Los americanos deben seguir criticando las actuales prácticas en materia de vivienda de los grandes promotores y del gobierno federal, y mantener la confianza en las buenas iniciativas sin fines de lucro. Queda mucho por hacer.

Agosto de 2001.

Para Peter Marris
y Laura Hayden Marris

Agradecimientos

Edición de 1984

La ayuda económica para hacer este libro procedió de una beca del programa de humanidades de la Fundación Rockefeller, una beca Guggenheim y una beca del National Endowment for the Arts. Para mis estudios sobre las mujeres y la ciudad conté con la inestimable ayuda intelectual e institucional de Harvey Perloff y Martin Wachs, de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA). Los dos profesores que despertaron mi interés por la vivienda fueron Shadrach Woods, de la Graduate School of Design (GSD) de la Universidad de Harvard, y John Habraken, director del departamento de arquitectura del Massachusetts Institute of Technology (MIT) cuando fui profesora adjunta allí. En la última década he mantenido muchas conversaciones con compañeros que me han aportado ideas para este proyecto. Deseo agradecer especialmente los comentarios perspicaces y minuciosos sobre el manuscrito que me hicieron Jeremy Brecher, Robert Healy, Temma Kaplan, Susan Krieger, Jacqueline Leavitt, Ann R. Markusen, Peter Marris, Kitty Sklar, Susana Torre, Martin Wachs, Peter y Phyllis Willmott y Gwendolyn Wright. Mi agradecimiento es también para Janet Abu-Lughod, Laura Balbo, Thomas Bender, Eugenie Birch, Manuel Castells, Francesco Dal Co, Phil Donahue, Margaret Fitzsimmons, John Friedmann, Sherina Gluck, Patrick H. Hare, Mui Ho, Kevin Lynch, Margarita McCoy, Jean Baker Miller, S. M. Miller, Martin Pawley, Jan Peterson, Mary Rowe, Arie Schachar, Donna Shalala, David Thompson y Gerda Wekerle, por sus valiosas críticas a mis artículos e ideas anteriores. Mi gratitud para Martha Nelson y Catharine Stimpson, directoras de la revista *Signs: journal of women in culture and society*, que se preguntaron por primera vez, «¿Cómo sería una ciudad no sexista?»; y para Carol Houck Smith, encargada de esta edición en W. W. Norton, que me mostró todas las opciones que ofrecían las respuestas a esa pregunta.

Edición de 2002, revisada y ampliada

He tenido la suerte de contar con dos ayudantes maravillosas en Yale. Gabrielle Brainard obró prodigios en la investigación en Internet, en la biblioteca y en nuevas entrevistas que me sirvieron para actualizar el texto. Miriam Stewart, una redactora excelente y sutil, me ayudó a

perfeccionar el texto y a llegar hasta la meta con el manuscrito revisado. El entusiasmo que ambas demostraron me ayudó a ver lo que una nueva generación puede aprender sobre sus vidas y decisiones gracias a este libro. Peter Marris, mi marido, y Laura Hayden Marris, mi hija, han sido un apoyo constante. También quiero dar las gracias a Nancy Green, responsable editorial de los 'Norton professional books for architects and designers'; a Anne Hellman e Ingsu Liu, de Norton; y a Ellen Levine y Emily Haynes, de la Ellen Levine Literary Agency, Inc.

Introducción

Este libro trata sobre la búsqueda de unos modelos más satisfactorios de vivienda, trabajo y vida familiar en los Estados Unidos, así como en otros países donde el trabajo remunerado de las mujeres ha creado tensiones similares.

En la primera parte del libro, 'La evolución de la vivienda americana', se hace un recorrido por la historia de los tipos de viviendas desde la época colonial; se examinan las fincas rurales y los pisos de las ciudades, y se documenta la amplia variedad de viviendas disponibles antes de los años 1940, cuando la casa unifamiliar suburbana se convirtió en la norma para todo el país. A continuación, se analizan los retos para la casa de ensueño suburbana planteados por ambientalistas, grupos de mujeres y defensores de los derechos humanos, así como la amenaza que suponen los cambios en las condiciones económicas.

En la segunda parte, 'La reconsideración de la vida privada', el propósito es identificar las necesidades y los deseos más profundos asociados al ideal del hogar. ¿Cuáles son los vínculos humanos más básicos con el hogar y cómo se expresan en las sociedades urbanas modernas? Las personas necesitan cuidados, placeres estéticos y seguridad económica, y un hogar puede contribuir a satisfacer estos deseos o bien a frustrarlos. Durante el último tercio del siglo XIX aparecieron en las sociedades industriales tres modelos de vivienda: la 'estrategia del refugio', la 'estrategia industrial' y la 'estrategia del vecindario'. Estos modelos han tenido diferentes consecuencias para el cuidado de las personas, la expresión estética y el desarrollo económico; y en esta sección se analizan los puntos fuertes y débiles de cada uno de ellos. La experiencia estadounidense se compara con la llevada a cabo en países como China, Cuba, Dinamarca, Suecia y Rusia, para valorar la práctica de crear viviendas en distintas zonas del mundo.

En la tercera parte, 'El replanteamiento de la vida pública', se examina la relación entre los buenos proyectos de vivienda y el espacio público. En estos capítulos se estudia en qué circunstancias y lugares la vivienda coincide con el desarrollo comunitario; también se considera la rehabilitación del actual tejido de viviendas y barrios, así como las propuestas para nuevas edificaciones en los Estados Unidos; además, se han incluido muchos ejemplos, más o menos acertados, de proyectos experimentales realizados por particulares, grupos pequeños y gobiernos locales y nacionales.

Para encontrar un planteamiento igualitario de la vivienda asequible hay que involucrar a particulares, familias, asociaciones de vecinos, organizaciones ciudadanas, funcionarios municipales, gobernantes y profesionales del urbanismo y la arquitectura. La vivienda es un problema que afecta a los padres trabajadores preocupados por sus hijos y por el futuro que les aguarda, así como a las personas solteras y los ancianos que buscan nuevas opciones. Las mujeres trabajadoras y sus familias constituyen la mayoría absoluta de la población americana y deben ser escuchadas en las cuestiones relativas a las políticas y los proyectos de vivienda.

La evolución de la vivienda americana



Estudiar la historia de la familia americana es llevar a cabo una misión de rescate en el mundo imaginario de la autoestima nacional. Ningún tema está tan vinculado con nuestra idea de un presente difícil y con la nostalgia de un pasado más feliz.

John Demos.

La vivienda y la vida americana

Tener una casa, ¿nos enaltece e inspira, o nos paraliza?

Ralph Waldo Emerson.

Sumida en el barro de primavera, en el que han dejado huella las excavadoras, Vanport City es una ciudad nueva que se está construyendo en Oregón. Los camiones hormigonera vierten el material en los cimientos y dejan paso a los camiones plataforma que traen revestimientos de cedro de los bosques del noroeste. Carpinteros, fontaneros y electricistas tratan de no estorbarse mientras trabajan por las noches, sábados y domingos. Los arquitectos del estudio Wolff & Phillips se reúnen en la obra seis, diez, una docena de veces al día. «Toda mi vida he querido construir una ciudad nueva,» —declara el arquitecto del proyecto a un periodista— «pero *no a este ritmo*. Apenas acabamos de imprimir los planos de obra y los edificios ya aparecen en el solar.»

Cerca de los terrenos de la nueva ciudad, los cargamentos de acero llegan a varios astilleros a orillas del río Columbia, donde la producción alcanza un ritmo aún más frenético. Los astilleros están abiertos las veinticuatro horas del día. Las grúas que trasladan los materiales se recortan en el cielo. Los obreros cansados salen de trabajar a las ocho de la mañana, a las cuatro de la tarde y a medianoche, y son sustituidos por los del nuevo turno, hombres y mujeres con mono de trabajo (figura 1.1), que llevan gafas pro-

1.1. Mujeres trabajando como remachadoras y soldadoras, 1944.



De la ciudad ideal a la casa de ensueño

Es inútil esperar que un trabajador tenga un punto de vista conservador si su hogar no son más que tres o cuatro habitaciones en un edificio enorme en el que viven otras veinte o treinta familias, y sólo es su casa si paga mes a mes.

Lawrence Veiller.

Aquellas baladas inmortales (*Home sweet home*, *My old Kentucky home* y *The little gray home in the West*) no hablaban de inquilinos ni de pisos [...] ¿quién va a cantar una canción sobre un montón de recibos de alquiler?

Herbert Hoover.

Lo que era bueno para el sector de la vivienda era bueno para el país.

National Association of Home Builders.

Abra un periódico dominical de gran tirada de cualquier ciudad americana por la sección inmobiliaria y seguirá encontrando casas de ensueño, y también apartamentos, áticos y bloques de viviendas, todo de ensueño. Los promotores suelen decir que se han «ideado pensando en las mujeres», y argumentan que a ellas les gustan las escaleras recargadas y los vestíbulos tradicionales donde puedan recibir a sus invitados con elegancia. También creen que las mujeres prefieren unos románticos dormitorios principales en los que puedan disfrutar de grandes armarios, amplios vestidores y enormes baños.¹ En la publicidad, los promotores hablan de cocinas *gourmet*, donde las mujeres pueden practicar el arte o la ciencia de los fogones. Las casas de ensueño tienen además otras cosas que se comercializan especialmente para los hombres, como estudios con revestimiento de madera, talleres y grandes garajes. Se puede decir que en las casas suburbanas abundan los estereotipos de género, ya que proporcionan el escenario para que mujeres y niñas consigan eficazmente un estatus social y sean objeto de deseo sexual y hábiles sirvientas domésticas, y para que hombres y niños se conviertan en ejecutivos que ganen dinero, perfectos manitas en casa y mecánicos expertos de sus automóviles. La arquitectura de género también tiene un sentido más amplio: áreas metropolitanas enteras se han organizado para que los conjuntos suburbanos de casas unifamiliares privadas estén separados de los espacios públicos.

1. Joseph Giovannini, "Sex, stereotyping in design", *The New York Times* (Nueva York), 16 de diciembre 1981, C1.

El despertar del sueño

¿De qué sirve una casa si no dispones de un planeta decente donde levantarla?

Henry David Thoreau.

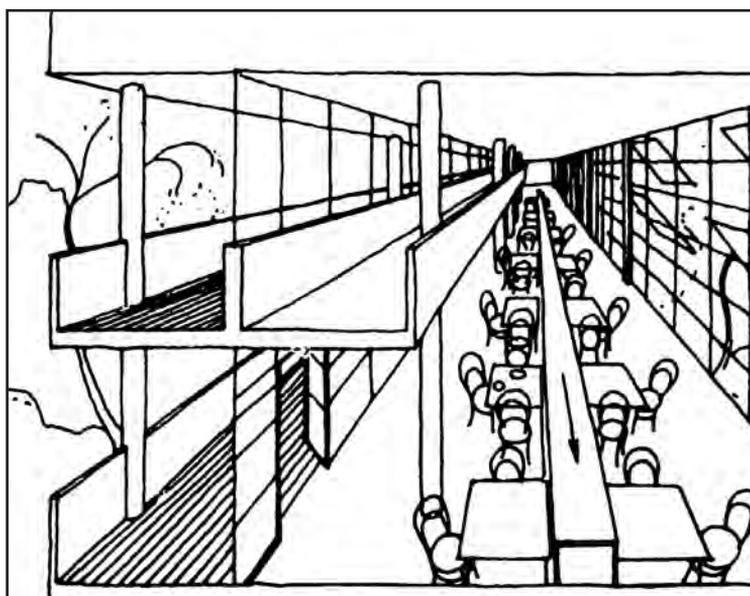
Se sentía comprada y pagada, y todo formaba parte del mismo lote: la casa, los muebles, ella, todo era de él, de Norm, eso decía algún documento.

Marilyn French.

La felicidad personal de muchos americanos se ha visto socavada por malos proyectos de viviendas y espacios públicos; sin embargo, pocos de ellos utilizan el lenguaje de la promoción inmobiliaria, la arquitectura o el urbanismo para trazar el perfil de la soledad, el tedio, el hastío, la discriminación o los problemas financieros de sus vidas. Es mucho más habitual quejarse del tiempo o del dinero que protestar contra el diseño urbano. Esto se debe, en parte, a que creen que la causa de sus desgracias son los problemas personales y no los sociales. Los americanos suelen decir que «no hay horas suficientes en el día», en vez de «estoy desesperado porque la distancia entre mi casa y mi trabajo es enorme». También dicen: «no puedo pagar la entrada para vivir en Newton», o en Marin County, o en Beverly Hills, en vez de decir «estoy furioso porque sólo los ricos pueden vivir en un barrio bonito y seguro». La inversión pública y la privada determinan los espacios físicos donde viven los americanos. Tanto si son armoniosos como si son disonantes, los barrios residenciales tienen efectos persistentes, y las decepciones que causan afectan a mujeres y hombres de cualquier edad, poder adquisitivo y origen étnico.

La vivienda puede leerse como una imagen del cuerpo, la familia y la relación de ésta con la sociedad; se trata de un espacio físico proyectado para mediar entre la naturaleza y la cultura, entre el paisaje y el entorno construido en su conjunto. En este sentido, la vivienda es la base del proyecto arquitectónico (como refugio arquetípico) y también del urbanismo físico (como unidad repetible utilizada para crear barrios, ciudades y regiones). Debido a que el tipo de vivienda conlleva muchos mensajes estéticos, sociales y económicos, un desajuste importante entre una sociedad y su parque de viviendas puede crear desorientación y un profundo malestar. Las miserables

La reconsideración de la vida privada



No hay vida privada que no esté determinada por la vida pública.

George Eliot.

La crianza: el hogar, mamá y la tarta de manzana

*Home fires are brightest,
Home ties are strongest,
Home lives are happiest,
Home loves are dearest.*

Los fuegos del hogar son los más brillantes,
Los lazos del hogar son los más fuertes,
Las vidas del hogar son las más felices,
Los amores del hogar son los más queridos.

Muestrario americano.

*M is for the many things she gave us,
O is because she's the only one...*

M es por lo mucho que nos dio,
O es porque sólo hay una como ella... [Por *mo*, 'mamá']

Alberta Hunter.

‘El hogar está donde está el corazón.’ ‘Hogar, dulce hogar.’ Quien hable de la casa también debe hablar del hogar. La palabra abarca tanto el espacio físico como la crianza que tiene lugar dentro de él. Pocos americanos pueden separar el ideal de hogar de las ideas de ‘mamá’ y la ‘tarta de manzana’, del amor maternal y la comida casera. Reconsiderar la vida en el hogar supone reconsiderar las dimensiones espaciales, tecnológicas, culturales, sociales y económicas que conlleva el proteger, cuidar y alimentar a las personas. Estas actividades –de las que los hombres hablan a menudo como si hubiesen existido desde el principio de los tiempos sin sufrir cambio alguno, sin que el desarrollo capitalista, la manipulación tecnológica o las presiones sociales las hayan mancillado–, requieren un análisis especializado. Los libros *The second shift*, de la socióloga Arlie Hochschild, y *The invisible heart*, de la economista Nancy Folbre, abrieron nuevos caminos para el análisis de las complejidades del trabajo doméstico.¹ Sin embargo, durante mucho tiempo, el amor maternal y la cocina casera han sido objetivos declarados de las feministas. Como dijo Charlotte Perkins Gilman en los años 1890: se sobreentiende que «‘hogar, dulce hogar’ no ha significado nunca ‘tareas domésticas, dulces tareas domésticas’». También ha quedado claro

1. Véanse: Ellen Malos, *The politics of housework* (Londres: Allison & Busby, 1980); Nancy Folbre, *The invisible heart: economics and family values* (Nueva York: The New Press, 2001); Arlie Russell Hochschild, *The second shift: working parents and the revolution at home* (Nueva York: Viking, 1989 / Avon Books, 1997; incluye una bibliografía de estudios académicos recientes); versión española: *La doble jornada: familias trabajadoras y la revolución en el hogar* (Madrid: Capitán Swing, 2021).

La economía: ganar y gastar

El factor decisivo en la historia es, a fin de cuentas, la producción y reproducción de la vida inmediata [...]. Por una parte, la producción de medios de existencia, productos alimenticios, ropa, vivienda y de los instrumentos que se necesitan para producir todo eso; por otra, la producción del propio ser humano, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres, en determinado periodo o país, está condicionado por esas dos clases de producción.

Friedrich Engels.

Mi mujer no trabaja.

Fanfarronería masculina.

No soy tu mujercita, tu cielo o tu cariño; soy una esclava que trabaja sin salario; ¡soy la encargada del mantenimiento!

Canción feminista.

Las definiciones de lo que es el trabajo esencial y el desarrollo económico nacional siguen estando mal formuladas en las sociedades urbanizadas, y esta confusión perjudica tanto a las mujeres como a los hombres. Las mujeres sufren la doble jornada, la segregación profesional y la desigualdad salarial; los hombres sufren una presión excesiva para ser el sostén de la familia y tienen muy poco tiempo para disfrutar de ella. Ganar y gastar dinero ocupa una parte importante de la vida de la mayoría de los adultos, pero con frecuencia parece un proceso ilógico. La vida doméstica es la parte menos comprendida de la actividad económica, aunque los americanos sepan que la vivienda es sumamente cara. Para profundizar en la cuestión de qué pueden o no pueden permitirse los Estados Unidos en materia de vivienda, es crucial establecer algunas definiciones básicas de actividad económica: qué es, qué no es, y qué relación guarda con el trabajo doméstico y con la construcción de viviendas. Sin esa estructura, es imposible calcular los costes de un nuevo plan de vivienda para una sociedad, una familia o una persona.

Trabajo remunerado y no remunerado

Tanto los economistas neoclásicos como los marxistas dieron demasiada importancia al trabajo asalariado y excluyeron el trabajo

La arquitectura: techo, fuego y centro

Asegurarse de la buena conducta actual y de la enmienda de los presos: fijar la salubridad, la limpieza, el orden y la industria [...] todo ello, mediante una sencilla idea de arquitectura.

Jeremy Bentham.

Las cabañas, las cabañas son seguras.

Henry David Thoreau.

Una vida nueva exige formas nuevas.

Bases del concurso 'La casa para un nuevo estilo de vida.'

Las formas de las casas de las sociedades tribales deslumbran a los viajeros con soluciones ingeniosas al reto de construir para lugares, climas y tipos de familia tan diversos. Las casas sobre pies derechos de la selva del Alto Amazonas, los conjuntos de adobe de tres alturas de los pueblos de Nuevo México, las cuevas encaladas de los pescadores del sur de Marruecos, las casas altas que captan el viento en Hyderabad, las tiendas oscuras y arqueadas de los beduinos, y las yurtas de los mongoles, aisladas con turba: todas ellas son obra de hábiles constructores. Las mujeres y los hombres que las construyeron explotaron el potencial del sol y el viento, y aprovecharon al máximo los juncos, el hielo, el barro, la roca, la arcilla, el pelo de cabra o la turba. Las formas de las casas revelan los distintos modelos de matrimonio y parentesco de las sociedades preindustriales. En las casas comunales alargadas de los iroqueses hay numerosas lumbres, cada una para una mujer y sus hijos; las viviendas circulares de los *hakka* representan la tradición comunal asiática; los tipis pintados de los *kiowa* hablan de las jerarquías de una cultura nómada; y los recintos de los *yoruba* delimitan el linaje patriarcal. En la etnia *han*, los altos umbrales de los patios evitan que los espíritus malignos y los desconocidos se junten con los demás parientes; las casas de muros altos y puertas esculpidas de la ciudad musulmana de Lamu contribuyen a la observancia de la *pardah*, la reclusión tradicional de las mujeres. Tras cada uno de estos modelos hay toda una red de convenios económicos que, mediante la organización del espacio, refuerzan las relaciones de las personas entre sí y con la tierra, las herramientas, las habitaciones, los animales, el fuego y los alimentos.

El replanteamiento de la vida pública



Algunos tipos de cuidados no se pueden comprar ni vender, pero sí se pueden consolidar –o debilitar– por la manera de organizar nuestra economía.

Nancy Folbre.

La reconstrucción del espacio doméstico

Por un lado está el amor teórico; y por otro, el práctico.

Bill McLarney.

Lo que cuesta una cosa es la cantidad de lo que yo llamo la vida necesaria para adquirirla, ya sea a corto o largo plazo.

Henry David Thoreau.

Dody Green llamó la atención de la prensa nacional en 1981 durante una reunión sobre urbanismo en Springdale (Connecticut), donde ella y su esposo habían vivido dieciocho años. «Ha habido muchos cambios en las zonas suburbanas, la mayoría de ellos a peor», dijo. «Pero ahora están tratando de hacer pedazos el sueño americano, la casa familiar, y yo voy a luchar contra ello.» El alcalde de Springdale quería legalizar los pequeños apartamentos anexos creados dentro de las casas de tres y cuatro dormitorios del barrio. La señora Green le contó a William Geist, del *New York Times*, que eso no le gustaba:

Dicen que lo hacen por los ancianos y las parejas jóvenes que tienen dificultades. A mí no me lo parece. Lo que veo son vecinos codiciosos que quieren ganar unos cuantos dólares con la escasez de vivienda, y veo que los funcionarios miran hacia otro lado. Tenemos que luchar contra eso. Traen a expertos para que nos digan lo maravilloso que es para todos. Bueno, yo ya he pasado por esto y no es tan bonito como lo cuentan. Los apartamentos son un signo de deterioro; el simple hecho de saber que hay apartamentos en esta manzana le quita esplendor al sueño americano.¹

A ambos lados de la casa del señor y la señora Green, los vecinos habían construido viviendas de alquiler dentro de sus casas. Por todo Estados Unidos, cientos de albañiles han reformado áticos, sótanos o garajes para hacer apartamentos y han alterado el carácter de las casas y los barrios. En gran medida, los nuevos apartamentos tienen sentido; a veces incluso son legales. Nunca antes la vivienda unifamiliar había sido tan cara. Nunca antes los impuestos por ser propietario de una casa habían sido tan altos. La propiedad es siempre hasta cierto punto inflexible. Puede ser difícil vender una casa unifamiliar para adaptarse a un cambio de vida tras un divorcio o

1. William E. Geist, "A suburban tempest", *The New York Times* (Nueva York), 8 de diciembre de 1981, página B2.

La domesticación del espacio urbano

Hacer que el mundo entero sea acogedor como un hogar.

Frances Willard.

Esta nueva aventura exige madurez psicológica, no el heroísmo juvenil de las viejas aventuras.

Lewis Mumford.

Si esa frase hecha que dice ‘el lugar de la mujer está en su casa’ ha definido la política de vivienda, la pregunta ‘¿qué hace una chica como tú en un sitio como éste?’ ha definido las actitudes hacia las mujeres en el espacio urbano. Ambas frases tienen sus raíces en la escisión que existía en el siglo XIX entre la vida privada y la pública; ambas son principios, más implícitos que explícitos, del urbanismo; ninguna de las dos se encontrará con letras grandes en los libros de texto sobre el uso del suelo. Ambas actitudes están asociadas a un conjunto de creencias decimonónicas sobre la pasividad y el decoro femenino en el ámbito doméstico (‘la esfera de la mujer’) frente a la beligerancia y la agresividad masculinas en el ámbito público (‘el mundo del hombre’).

Cuando los hombres y las mujeres del siglo XIX afirmaban que una mujer ‘como Dios manda’ estaba en casa con su marido, daban a entender que ninguna mujer decente andaba por la calle, ni iba a sitios donde había hombres. Una ‘mujer pública’ era una prostituta, y todas las mujeres vistas en lugares públicos corrían el riesgo de ser tildadas como tales. Ganarse la vida era ‘impropio de una dama’. Dado que en las ciudades las mujeres trabajadoras no eran propiedad de ningún hombre (su padre o su marido no habían conseguido que se quedasen en casa), eran propiedad de todos los hombres y víctimas potenciales de acoso en la fábrica, en la oficina, en la calle, en restaurantes y en lugares de diversión como teatros o parques. Si bien ha aumentado el número de mujeres empleadas y de mujeres en la vida pública activa, aún se mantienen muchos estereotipos espaciales y patrones de conducta. Las casas refugio ponen cortapisas a las mujeres trabajadoras. El espacio de la ciudad, concebido con la doble moral de la era victoriana, provoca dificultades.¹ Los hombres no se libran del problema. Como esposos y padres, comparten el estrés de las casas aisladas y las calles violentas que ellos, sus esposas y sus hijos deben sortear; sin embargo, rara vez los hombres

1. Véanse: Susan Sae-gert, “Masculine cities, feminine suburbs: polarized ideas, contradictory realities”, en Catharine Stimpson y otros, *Women and the American city*, ya citado (véase la nota 9 del capítulo 3), páginas S96-S111; y Adele Chatfield-Taylor, “Hitting home”, *Architectural Forum* (Boston), número 138, marzo 1973, páginas 58-61.

Más allá de la arquitectura de género

Recordé el final de mi primer semestre en Penn [Universidad de Pensilvania], cuando, tras meses de charlas en nuestro curso sobre viviendas, de aprender acrónimos raros y asimilar extrañas estadísticas, finalmente me di cuenta de que ni las palabras y ni las cifras ofrecían solución alguna, sino que enmascaraban el escándalo de que los americanos con casa no se preocupan por los que no la tienen. «Pero ¿qué vais a hacer?» «No sé» –dijo Wheaton, decano de los especialistas en vivienda, asiduo de los pasillos de Washington y redactor de propuestas legislativas– «¿Tú qué vas a hacer?»

Denise Scott Brown.

En las décadas finales del siglo xx, las ciudades americanas parecían ser lo suficientemente ricas como para mantener su particular estructura espacial. Además de la tasa más alta de viviendas en propiedad, los Estados Unidos tenían algunos de los edificios más altos del mundo. Los modelos espaciales (rascacielos en el centro de las ciudades y casas unifamiliares aisladas en las zonas suburbanas) se imitaron por todo el mundo, desde París hasta Nairobi. Tanto los rascacielos como las casas suburbanas reflejaban unos patrones de construcción (uno demasiado grande y otro demasiado pequeño) que hacían difícil el mantenimiento de los barrios. Para optimizar el diseño urbano es fundamental mejorar los barrios. Los propietarios e inquilinos preocupados por los costes de la dispersión urbana, el *sprawl*, ahora se implican en estos temas. Mientras que el Congreso para el Nuevo Urbanismo generó un amplio debate público, la *Carta europea de las mujeres en la ciudad* proporcionó una inspiración feminista. El siguiente paso para los americanos es abordar la igualdad económica y de género en el contexto del diseño urbano de los barrios y las áreas metropolitanas.

Reconciliar el hogar y el trabajo, las zonas suburbanas y la ciudad

Antes de que urbanistas, proyectistas, grupos de ciudadanos y funcionarios municipales puedan constituir un grupo eficaz para mejorar la vivienda, deben compartir dos ideas. En primer lugar, los problemas de la vivienda deben incluir tanto el 'trabajo' como el 'hogar'. Un diseño espacial más adecuado requiere el estudio de los

Bibliografía

Se incluyen aquí solamente los libros mencionados en el texto; el resto de las referencias bibliográficas aparecen en las notas de cada capítulo.

A

AMSDEN, Alice (edición). *The economics of women and work*. Nueva York; St. Martin's Press, 1980.

ANDRÉ, Rae. *Homemakers: the forgotten workers*. Chicago: University of Chicago Press, 1981.

B

BAINBRIDGE, David; CORBETT, Judy; HOFACRE, John. *Villages homes' solar house designs: a collection of 43 energy-conscious house designs*. Emmaus, Pensilvania: Rodale Press, 1979.

BALBO, Laura; SIEBERT-ZAHAR, Renate (edición). *Interferenze: lo Stato, la vita familiare, la vita privata*. Milán: Feltrinelli, 1979.

BAUDRY, Ann E. (edición). *Women in the economy*. Washington, D. C.: Institute for Policy Studies, 1978.

BAUER, Catherine. *Modern housing*. Boston: Houghton Mifflin, 1934.

BEBEL, August. *Die Frau und der Sozialismus*. Zürich-Hottingen: Verlag der Volksbuchhandlung, 1879. Versión española: *La mujer y el socialismo*; Madrid: Akal, 1977; traducción de Vicente Romano García.

BEECHER, Catharine E.; BEECHER STOWE, Harriet. *The American woman's home*. Nueva York: J. B. Ford, 1869.

BENFIELD, F. Kaid; RAIMI, Matthew D.; CHEN, Donald D. T. *Once there were greenfields: how urban sprawl is undermining America's environment, economy and social fabric*. Washington D. C.: Natural Resources Defense Council, 1999.

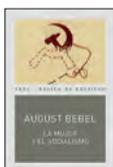
BENTHAM, Jeremy. *Panopticon; or, the Inspection-House...* Londres: T. Payne, 1791. Versión española: *El panóptico*; Madrid: La Piqueta, 1979; traducción de María Jesús Miranda López.

BERGER, Bennett M. *Working-class suburb: a study of auto workers in suburbia*. (Berkeley: University of California Press, 1960

BERGER, John. *Ways of seeing*. Londres: BBC / Harmondsworth: Penguin, 1972. Versión española: *Modos de ver*; Barcelona: Gustavo Gili, 1974; traducción de Justo G. Beramendi.

BERNARD, Jessie. *The female world*. Nueva York: Free Press, 1981.

BLACK, Clementina. *A new way of housekeeping*. Londres: W. Collins, 1918.



Índice alfabético

- Abu-Lughod, Janet: 13, 222;
Adam, Katrin: 123;
Addams, Jane: 42, 43, 44, 45, 47,
205;
Affleck, casa: 133;
Ahrentzen, Sherry: 199;
Aitcheson, Susan: 123;
Alamar, barrio: 97;
Alexander, Robert: 157;
 figuras: 28;
Amherst (Massachusetts): 199;
Ámsterdam: 163;
Andalusia, viviendas: 158;
Anthony, Susan: 83;
Appleton, Jane Sophia: 155;
Ashbee, Charles Robert: 155;
Atterbury, Grosvenor: 157;

Babylon (Nueva York): 179;
Bainbridge Island (Washington):
199;
Balbo, Laura: 13, 77;
Baldwin Hills Village, viviendas:
27, 29, 157, 185;
 figuras: 28;
Barrack, Tom: 7;
Bauer, Catherine: 142, 151;
Beard, Mary: 103;
Bebel, August: 42, 80, 81, 82, 83, 85,
94, 96, 99, 108, 130, 141, 144, 169;
 figuras: 82;
Beecher, Catharine: 37, 38, 39, 40,
55, 80, 81, 83, 84, 85, 94, 99, 108,
130, 132, 133, 169;
Bellamy, Edward: 42;
Belvedere (California): 179;
Bender, Thomas: 13;
Bendix, lavadora: 24;
 figuras: 26;
Bentham, Jeremy: 127, 140, 141, 148,
154;
Berger, John: 213;
Berkeley (California): 167;
 figuras: 62;

Bernard, Jessie: 205;
Better Homes in America: 48, 55;
Birch, Eugenie: 13;
Black, Clementina: 103;
Blackeberg, viviendas: 101;
Bloomer, Amelia: 155;
Bombeck, Erma: 78;
Bond, James: 212;
Bone, Sylvester: 122;
 figuras: 122;
Boston: 36, 41, 151, 192, 207;
Bowen Court, viviendas: 158;
Brainard, Gabrielle: 13;
Braun, Lily: 76;
Brecher, Jeremy: 13;
Brook Farm, viviendas: 141;
Brookline (Massachusetts): 180;
Buffalo (Nueva York): 134;
Bush, George (padre): 175;

Calcuta: 201;
Calthorpe, Peter: 167, 168;
Calvino, Italo: 15;
Cambridge (Inglaterra): 155;
Cambridge (Massachusetts): 99,
199;
Cape Cod, estilo: 24, 26, 134;
Captain Clarence Eldridge,
viviendas: 195;
 figuras: 196;
Carter, Jimmy: 119;
Casa comuna, proyecto: 142, 143;
Casa de las madres, residencia:
163, 165;
Casa urbana integral, proyecto: 61;
Case Study Houses, programa: 57;
Castells, Manuel: 13;
Charlottesville (Virginia): 154;
Cheyenne (Wyoming): 188;
Chicago: 36, 45, 47, 119, 151, 207;
 figuras: 39, 46;
Chippendale, estilo: 136;
Chow, Renée: 184;
Clark, Thomas: 182;

Queda mucho por hacer Menos cajitas y más ciudad

Daniel Díez
Martínez

Malvina Reynolds:
«Cajitas en la ladera /
Cajitas de chichinabo /
Cajitas en la ladera /
Cajitas todas iguales.»
'Little boxes', 1962.

Malvina Reynolds era la «esposa de un carpintero jubilado»; hija de inmigrantes judíos procedentes de Rusia y Hungría, había nacido en San Francisco en 1900, y moriría a los 78 años en Berkeley. Feriviente pacifista y militante socialista con un amplio historial de actividad en la lucha obrera y sindical, era una mujer muy culta y bien formada, que había obtenido su doctorado en literatura por la Universidad de California en Berkeley en 1938.¹



Su canción 'Little boxes', compuesta cuando tenía 62 años, representa una ácida crítica del *American way of life*, ese 'estilo de vida' que la clase media estadounidense de posguerra estaba asimilando con devoto e inconsciente patriotismo. Desde su atalaya de las antípodas ideológicas, Reynolds hibridó una melodía que parecía inspirada en una alegre canción infantil con el sonido desnudo de aquellas guitarras que «mataban fascistas», para describir los barrios de casitas unifamiliares aisladas que estaban transformando

Daniel Díez Martínez es profesor del Departamento de Composición Arquitectónica (DCA) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), donde imparte las asignaturas 'Análisis de la arquitectura' y 'Análisis de la imagen de la ciudad'; su tesis doctoral ponía en relación la arquitectura californiana con la publicidad en la revista *Arts & Architecture*.

1. "Folk singing: tacky in to the wind", *Time*, volumen 83, número 9, 28 de febrero

de 1964, página 76 (disponible en [https://content.time.com/time/subscriber/ar-](https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,873851,00.html)

[ticle/0,33009,873851,00.html](https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,873851,00.html), consultado en marzo de 2024).

Alexandria Ocasio-Cortez: «Creo que todos los estadounidenses deberían tener una vivienda digna y estable, atención sanitaria y educación, es decir, que las necesidades más básicas para mantener la vida moderna deberían estar garantizadas en una sociedad moral.» 2018.



Un determinado paisaje, la distribución de una vivienda o la ubicación particular de un triturador de basuras en una cocina son plasmas espaciales cargadas de significado. Su talento para establecer conexiones transdisciplinares resulta revelador. Para Hayden, nada es casualidad.

35. Coincidiendo con la redacción de este epílogo, en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona se presenta la exposición 'Suburbia: la construcción del sueño americano' (www.cccb.org/es/exposiciones/ficha/suburbia/243777; marzo 2024).

36. La reciente aparición de títulos como *La España de las piscinas*, de Jorge Dioní, demuestra que la capacidad del neoliberalismo para transformar patatales en vastas extensiones de urbanizaciones de chalés, centros comerciales y campos de golf no entiende de fronteras; véase Jorge Dioní López, *La España de las piscinas: cómo el urbanismo neoliberal ha conquistado España y transformado su mapa político* (Barcelona: Arpa, 2021).

37. Algunas autoras que han abordado el estudio de la arquitectura con perspectiva de género en español son Anna Bofill, Elia Gutiérrez Mozo, Zaida Muxí, Lucía C. Pérez Moreno e Inés Sánchez de Madariaga.

Hasta este momento en el que se publica la traducción de *Redesigning the American dream*, solamente *The grand domestic revolution* estaba disponible en español; apareció en 2023, más de cuarenta años después de su lanzamiento original. ¿Llegan estos libros demasiado tarde? Es posible que la historia y el desarrollo urbano recientes sean tan distintos a uno y otro lado del Atlántico que en España nunca se haya prestado verdadera atención a la ciudad dispersa típica de los Estados Unidos, el *sprawl*. A pesar de la fascinación que puedan producir los conjuntos suburbanos del 'sueño americano',³⁵ los problemas de las ciudades españolas siempre han sido otros, y esas urbanizaciones de «cajitas todas iguales» nos parecían más el decorado de una serie de televisión que un modelo de desarrollo urbano importable.³⁶ O puede que hasta que no han aparecido en nuestro idioma voces interesadas en el estudio de la arquitectura y el urbanismo desde una perspectiva de género y clase, no hayamos sido conscientes de que la manera en la que proyectamos y construimos las viviendas, los edificios públicos, las plazas y las calles también puede contribuir a avanzar hacia la plena igualdad entre las personas y a eliminar cualquier modalidad de discriminación o violencia.³⁷

Los problemas de vivienda de los Estados Unidos en el siglo XXI siguen siendo denunciados por líderes progresistas como Alexandria Ocasio-Cortez. Tal como ya avisaba hace más de veinte años Dolores Hayden en la segunda edición de *Redesigning the American dream*, «queda mucho por hacer».

Madrid, abril-mayo de 2024.

Colección **Estudios Universitarios de Arquitectura**

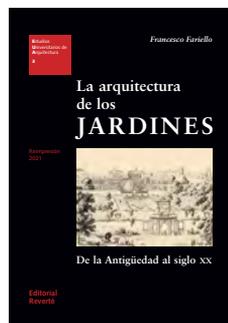
1



2



3



4



5



6



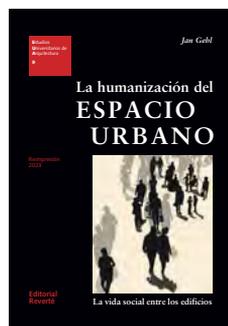
7



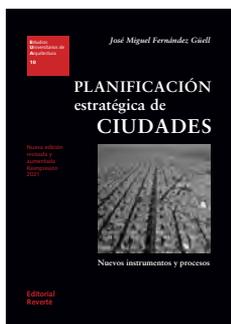
8



9



10



11



12



13



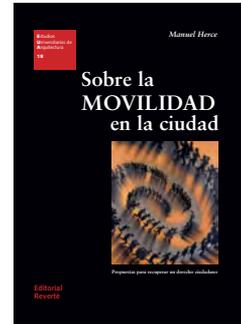
17



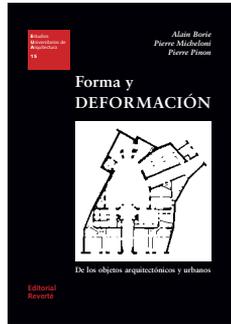
14



18



15



19



16



20



21



Peter Blundell Jones
Modelos de la arquitectura moderna
Monografías de edificios ejemplares

Volumen I: 1920-1940
ISBN: 978-84-291-2121-6
332 páginas · 522 ilustraciones (17 en color)

22



Peter Blundell Jones · Eamonn Canniffe
Modelos de la arquitectura moderna
Monografías de edificios ejemplares

Volumen II: 1945-1990
ISBN: 978-84-291-2122-3
461 páginas · 592 ilustraciones (22 en color)

23



Colin Rowe · Leon Sutkowski
La arquitectura del siglo XVI en Italia
Artistas, mecenas y ciudades

ISBN: 978-84-291-2123-0
361 páginas · 216 ilustraciones

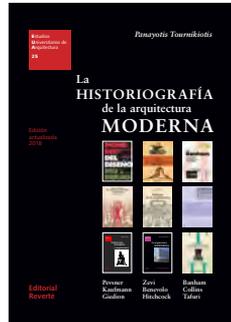
24



Manuel Martín Hernández
La casa en la arquitectura moderna
Respuestas a la cuestión de la vivienda

ISBN: 978-84-291-2124-7
400 páginas · 597 ilustraciones

25



Panayotis Tournikiotis

La historiografía de la arquitectura moderna
Pevsner, Kaufmann, Giedion, Zevi, Benevolo,
Hitchcock, Banham, Collins, Tafuri

Edición actualizada 2018
ISBN: 978-84-291-2125-4
298 páginas · 83 ilustraciones

26

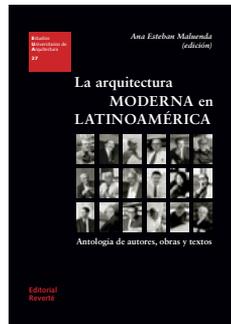


Josep Maria Montaner

La arquitectura de la vivienda colectiva
Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea

ISBN: 978-84-291-2126-1
305 páginas · 480 ilustraciones

27



Ana Esteban Maluenda (edición)

La arquitectura moderna en Latinoamérica
Antología de autores, obras y textos

ISBN: 978-84-291-2127-8
368 páginas · 143 ilustraciones

28



Franz Schulze & Edward Windhorst

Ludwig Mies van der Rohe
Una biografía crítica

Nueva edición revisada
ISBN: 978-84-291-2128-5
524 páginas · 173 ilustraciones

29



David Rivera

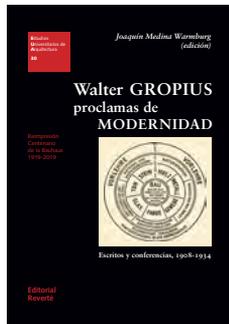
La otra arquitectura moderna

Expresionistas, metafísicos y clasicistas,
1910-1950

ISBN: 978-84-291-2129-2

367 páginas · 413 ilustraciones

30



Joaquín Medina Warmburg (edición)

Walter Gropius, proclamas de modernidad

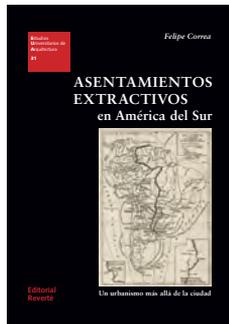
Escritos y conferencias, 1908-1934

ISBN: 978-84-291-2130-8

414 páginas · 360 ilustraciones

Reimpresión Centenario de la Bauhaus
1919-2019

31



Felipe Correa

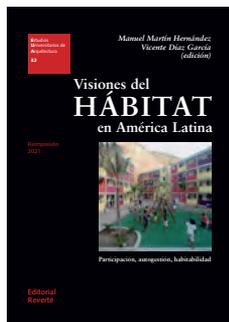
Asentamientos extractivos en América del Sur

Un urbanismo más allá de la ciudad

ISBN: 978-84-291-2131-5

196 páginas · 213 ilustraciones

32



Manuel Martín · Vicente Díaz (edición)

Visiones del hábitat en América Latina

Participación, autogestión, habitabilidad

ISBN: 978-84-291-2132-2

242 páginas · 75 ilustraciones

Reimpresión 2021

33



José Miguel Fernández Güell
Complejidad e incertidumbre en la ciudad actual
Hacia un nuevo modelo conceptual

ISBN: 978-84-291-2133-9
359 páginas · 93 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9729-7

34



Kenneth Frampton
El otro Movimiento Moderno
Arquitectura, 1920-1970

ISBN: 978-84-291-2134-6
411 páginas · 449 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9763-1

35



Jacques Lucan
Composición, no composición
Arquitectura y teorías, siglos XIX y XX

ISBN: 978-84-291-2135-3
739 páginas · 305 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9812-6

36



Dolores Hayden
La renovación del sueño americano
El género, la vivienda y la vida familiar

ISBN: 978-84-291-2136-0
257 páginas · 84 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9822-5

Este libro, compuesto con tipos digitales
Minion (de Robert Slimbach, 1989) y
Myriad (de Robert Slimbach
y Carol Twombly, 1991),
se imprimió en Pamplona,
en el mes de junio del año 2024,
en los talleres de Rodona.
El papel usado es G-Silk,
de Arctic Paper,
certificado por el
Forest Stewardship Council
y otras organizaciones internacionales.



- 20 *María Fullaondo · Fernando Valderrama*
Curso de 3ds Max para arquitectos
- 21 *Peter Blundell Jones*
Modelos de la arquitectura moderna I: 1920-1940
- 22 *Peter Blundell Jones · Eamonn Canniffe*
Modelos de la arquitectura moderna II: 1945-1990
- 23 *Colin Rowe · Leon Satkowski*
La arquitectura del siglo XVI en Italia
- 24 *Manuel Martín Hernández*
La casa en la arquitectura moderna
- 25 *Panayotis Tournikiotis*
La historiografía de la arquitectura moderna
- 26 *Josep Maria Montaner*
La arquitectura de la vivienda colectiva
- 27 *Ana Esteban Maluenda (edición)*
La arquitectura moderna en Latinoamérica
- 28 *Franz Schulze · Edward Windhorst*
Ludwig Mies van der Rohe
- 29 *David Rivera Gámez*
La otra arquitectura moderna
- 30 *Joaquín Medina Warmburg (edición)*
Walter Gropius, proclamas de modernidad
- 31 *Felipe Correa*
Asentamientos extractivos en América del Sur
- 32 *M. Martín Hernández · V. Díaz García (edición)*
Visiones del hábitat en América Latina
- 33 *José Miguel Fernández Güell*
Complejidad e incertidumbre en la ciudad actual
- 34 *Kenneth Frampton*
El otro Movimiento Moderno
- 35 *Jacques Lucan*
Composición, no composición
- 36 *Dolores Hayden*
La renovación del sueño americano

En preparación

Christian Norberg-Schulz
Genius loci

Celia Esther Arredondo Zambrano
La arquitectura moderna en México

Darío Álvarez
El paisaje en la arquitectura del siglo XX

Editorial Reverté

www.reverte.com



La renovación del sueño americano



Este libro se publicó originalmente en 1984, con una segunda edición, revisada y ampliada, en 2002, que es la que se presenta aquí en versión española.

Dolores Hayden aborda el mito del ‘sueño americano’ y estudia unos modelos más satisfactorios de vivienda, trabajo y vida familiar en los Estados Unidos, así como en otros países donde el trabajo remunerado de las mujeres ha creado tensiones similares.

Primero se hace un recorrido por la historia de los tipos de viviendas desde la época colonial, con especial atención a la casa unifamiliar suburbana, y se analizan los retos para esa ‘casa de ensueño’ planteados por ambientalistas, grupos de mujeres y defensores de los derechos humanos.

Luego se identifican las necesidades y los deseos más profundos asociados al ideal de hogar, y se describen tres modelos de vivienda: la ‘estrategia del refugio’, la ‘estrategia industrial’ y la ‘estrategia del vecindario’, de los que se analizan los puntos fuertes y débiles. Además de las experiencias estadounidenses, se incluyen ejemplos de China, Cuba, Dinamarca, Suecia y Rusia.

Por último, se examina la relación entre los proyectos de vivienda y el espacio público; se estudia en qué circunstancias y lugares la vivienda coincide con el desarrollo comunitario; se considera la rehabilitación del tejido de viviendas y barrios; y se incluyen muchos ejemplos de proyectos experimentales realizados por particulares, grupos pequeños y gobiernos locales y nacionales.

La vivienda es un problema que afecta a los padres trabajadores preocupados por sus hijos y por el futuro que les aguarda, así como a las personas solteras y los ancianos que buscan nuevas opciones.

Esta edición incluye un epílogo de Daniel Díez Martínez, profesor del Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.

DOLORES HAYDEN (Nueva York, 1945) estudió arquitectura en el Mount Holyoke College (Massachusetts), la Universidad de Cambridge y la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard, donde obtuvo su título profesional en 1972; ha impartido docencia en la Universidad de California (Berkeley y Los Ángeles), el Massachusetts Institute of Technology y la Universidad de Yale, de la que es profesora emérita; de sus numerosos libros, en 2003 se publicó la versión española de *The grand domestic revolution* (1981); es una de las principales pensadoras sobre temas de arquitectura y urbanismo analizados desde la óptica feminista.

Ilustración de cubierta: vista aérea de un conjunto residencial suburbano. (Foto de Kent Weakley)



Editorial Reverté

www.reverte.com

